

TEMA 3

LA EXPRESIÓN ESCRITA

CURSO 2008/2009

LIBRO DEL ALUMNO

COORDINADORES:

M.ª PILAR GARCÉS GÓMEZ

M.ª VICTORIA PAVÓN LUCERO

EDUARDO PÉREZ-RASILLA BAYO

LA ESTRUCTURA DEL TEXTO ESCRITO

1. El texto y los tipos de texto

1.1. Clasificar los siguientes fragmentos

a) Aquí estoy otra vez en el Gijón. Está medio vacío, porque es temprano. Me acuerdo mucho de la última vez que nos encontramos aquí... Nos sentamos en la misma mesa en la que estoy ahora... Acaba de entrar un tipo con cara de hispanista recién salido de la Biblioteca Nacional, y creo que viene con Irene, sí, es Irene, no me ha visto. Ella le coquetea (qué raro, ¿no?), y él tiene cara de gil. No te lo vas a creer, qué casualidad, es que acabo de ver a Luis Panizza, tengo que ir a saludarlo, después sigo.

(Una carta)

b) ¿Se ha desprendido de la imponente tradición de los estudios cervantistas –al modo en que ha sucedido, por ejemplo, con los estudios de la poesía de Góngora– un consenso básico acerca de cómo leer el *Quijote*? ¿Tenemos una lectura, o, dicho menos equívocamente: una interpretación canónica de la obra?... Me parece que no. Y no porque falten admirables estudios de numerosos aspectos de la obra, ni encumbradas elucidaciones de su sentido. Se considera con razón que la magnitud y complejidad del objeto es la causa primera de que no exista todavía una exégesis a la vez comprensiva y capaz de suscitar asentimiento general. Pero también es obstáculo la confusión que reina sobre los fines y los métodos de los estudios sobre literatura –asunto sobre el cual, en estas páginas, solo podré hacer ocasionales observaciones–.

(F. Fernández Bonati, El Quijote y la poética de la novela.)

c) HOJALDRE RELLENO

Ingredientes:

- | | Para la bechamel |
|--------------------------------|-------------------------|
| - 500 g. de hojaldre congelado | - 100 g. de mantequilla |
| - 200 g. de queso azul | - 1 cucharada de harina |
| - 300 g. de espinacas cocidas | - 250 ml. de leche |
| - 1 puñado de piñones tostados | |
| - 2 huevos cocidos | |
| - 1 huevo para untar | |
| - crema de espárragos | |
| - salsa de tomate | |

Elaboración:

Haz una bechamel, añádele el queso y remueve hasta fundirlo. Agrega también los huevos cocidos y troceados. En una sartén con muy poco aceite saltea los piñones y agrega la bechamel junto con las espinacas cocidas y picadas.

Es conveniente que la bechamel quede espesita. Deja enfriar. Extiende el hojaldre, coloca encima la masa estirada y enrolla el hojaldre. Pinta con huevo batido y mete en horno caliente 180º durante 30 minutos. Retira y sirve.

(K. Arguiñano: *1069 recetas*, Madrid.)

d) CASO: "LA SOMBRA DEL DESEO"

Cada escritor, se equivoque o no, es libre y soberano para dedicar el espacio que estime oportuno a contar su historia; y cada historia acaba teniendo el espacio que se merece o el que le toca. Queda dicho de antemano, pero Ángeles Caso, por razones que no están muy claras a mi juicio, ha malgastado varios mitos: un tema clásico como es el mito de Orfeo bajando a los infiernos no resignándose a perder a su amada; el mito del fantasma que vuelve a la realidad a sentir la culminación del deseo (o cómo se afantasma el recuerdo del deseo); el mito de la obsesión en buscar el rostro de la persona amada (y el amor que pudo ser y acabó en aire) en el rostro de otra persona. Y lo ha hecho en lo que resulta ser (escasa paginación, amplios márgenes, generoso cuerpo de letra) una novelita corta que es corta, muy corta, sobre todo, en ambiciones: creo que Ángeles Caso podía haber profundizado mucho más en esta historia y así le hubiera salido una buena novela: hay muchas páginas en esta (novelita) que muestran que estaba en el buen camino. Lástima.

(*El País, Babelia*, 23/2/1999)

e) CON VISTAS SOBRE EL CASCO MONUMENTAL

Se alza el Parador en la margen izquierda del río Tormes, sobre un montículo que mira de frente al casco monumental de la capital. Sus ventanales y cristaleras se convierten en un mirador excepcional de la ciudad, un museo al aire libre, en el que sobresalen las torres de la catedral. Decorado con buen gusto por la presencia de mármoles y otros materiales de lujo, el interior ofrece inmejorables panorámicas que pueden contemplarse desde todos los salones, la piscina o desde la mayor parte de las habitaciones. El comedor ofrece hornazo, el farinato, embutidos ibéricos, lechazo asado, queso de Hinojosa y “tostón” (cochinillo asado).

(Directorio de Paradores.)

1. 2. ¿Cómo se desarrolla cada uno de los siguientes textos? ¿Sigue algún tipo de orden (temporal, espacial, lógico, inductivo, deductivo)?

a) Teresa de Jesús o de Ávila, santa. (Teresa de Cepeda y Ahumada.) Religiosa y escritora mística española (Gotarrendura, Ávila, 1515 – Alba de Tormes, 1582). Descendiente de conversos, en su infancia fue muy aficionada a la lectura, especialmente de libros de caballería y literatura hagiográfica. A la edad de diecinueve años huyó de su casa y entró en el convento de la Encarnación, perteneciente a la orden carmelita, donde profesó en 1537. Durante los años que siguieron, practicó el recogimiento, alcanzando éxtasis durante los cuales creía ver y hablar a su “Divino Esposo”. En 1562 fundó en Ávila un nuevo convento de San José, de Carmelitas Descalzas. La reforma de la orden, que contaría con la aprobación del Papa pero que estuvo sembrada de obstáculos y persecuciones, prosiguió con la fundación de nuevos centros.

(José Martínez Cachero, Diccionario de grandes figuras literarias)

b) Su longitud es de 728 metros y la altura máxima, en el Azoguejo, de 29 metros. Consta de una primera arquería, de sencillos arcos, que nace junto a la carretera de San Ildefonso y se prolonga hasta la plaza de Díaz Sanz; los arcos de este tramo, que van creciendo gradualmente, son 75. A continuación, se inicia la arquería doble, para salvar la pendiente más pronunciada, sumando en total 88 arcos; a ellos han de añadirse otros 4 arcos sencillos que existen dentro del recinto murado. La suma, pues, de arcos del acueducto romano es de 167 y sus grandes piedras graníticas están colocadas naturalmente, sin argamasa alguna que sirva de trabazón. El Acueducto,

escudo heráldico de Segovia, es uno de los monumentos de mayor categoría artística y arqueológica que existen hoy en la Tierra.

(Mariano Grau, *Segovia*, Guías Everest)

c) Las dos partes del Quijote ofrecen, en cuanto a la técnica novelística, notables diferencias.

En la primera se unen a la acción central varias novelitas que, en conjunto, vienen a ser un modelo de los géneros narrativos en boga: así tenemos la historia de Marcelo y Crisóstomo (novela pastoril), la del Cautivo (morisca), la de Cardenio y Luscinda (sentimental), la del Curioso Impertinente (psicológica) o el episodio de los galeotes (picaresca).

La segunda es, por muchos motivos, más perfecta que la primera. El estilo revela un mayor cuidado, el efecto cómico deja de buscarse en lo grotesco y se logra con recursos más depurados, y los personajes adquieren mayor complejidad al efectuarse en ellos la evolución a que aludimos.

(J. García López, *Historia de la Literatura Española*).

d) Acabo de tocar una de las notas esenciales de la novela policíaca: su carácter estrictamente intelectual. [...] Nero Wolfe, que resuelve los “casos” sin salir de su domicilio, representa la caricaturización de la distancia intelectual entre el “detective” y el suceso por él investigado.

[...] Dice Aristóteles que el entendimiento agente “entra en el alma desde fuera de ella”; y en otro lugar enseña, completando la doctrina de Anaxágoras, que el nous, “la potencia en la cual el alma piensa”, no está mezclado con la vida corporal, sino separado del cuerpo. Tan en serio tomó Averroes esto de la separación del entendimiento agente que, exagerando las cosas con imaginación arábiga, vino a ponerlo en la Luna. Para pensar es necesario, en suma, dominar desde fuera aquello sobre lo que se piensa. ¿Tiene entonces algo de extraño que el detective, anaxagórico sin saberlo, no pueda mezclarse con el suceso que inteligentemente desenreda?

(Pedro Laín Entralgo, *La aventura de leer*)

e) La pared donde cuelga la obra de Regoyos no tiene más de seis metros. El cuadro desplaza una mínima parte de ella y, sin embargo, me presenta un amplio trozo de región bidasotarra: un río y un puente, un ferrocarril, un pueblo y el curvo lomo de una larga montaña. [...]

Cuando miro esta gris pared doméstica, mi actitud es ferozmente de un utilitarismo vital. Cuando miro el cuadro, ingreso en un recinto imaginario y adopto una actitud de pura contemplación. Son, pues, pared y cuadro, dos mundos antagónicos y sin comunicación. De lo real a lo irreal, el espíritu da un salto como de la vigilia al sueño.

Es la obra de arte una isla imaginaria que flota rodeada de realidad por todas partes. Para que se produzca es, pues, necesario que el cuerpo estético quede aislado del contorno vital. De la tierra que pisamos a la tierra pintada no podemos transitar paso a paso. Es más: la indecisión de confines entre lo artístico y lo vital perturba nuestro goce estético. De aquí que el cuadro sin marco, al confundir sus límites con los objetos útiles, extraartísticos que le rodean, pierda garbo y sugestión. Hace falta que la pared real concluya de pronto, radicalmente, y que, súbitamente, sin titubeo, nos encontremos en el territorio irreal del cuadro. Hace falta un aislador. Esto es el marco.

(José Ortega y Gasset)

2. Los párrafos: características de los párrafos

2.1. Dividir en párrafos el siguiente texto

ANGUSTIA

Maruja Torres

La adolescencia es una edad angustiosa, algo así como hallarse permanentemente a las cuatro de la madrugada, cuando el desastre parece definitivo, y los errores irresolubles, exasperantes. Cualquiera que guarde memoria del abrumador sentido de la responsabilidad que en semejante momento de la vida se desploma sobre uno, como una carga personal e insoslayable, tiene, por fuerza, que haberse sentido acongojado por los resultados de la encuesta de la Confederación Española de Asociaciones de Padres de Alumnos. Un 45 % de alumnos, de edades comprendidas entre los 13 y 16 años, consideran que están fracasando total o parcialmente en los estudios. Creen haber fracasado cuando aún están empezando a palpase el ego, como esos arbolillos urbanos que, justo cuando arrancan a verdecer, parece que miran alrededor y, asfixiados por la perspectiva de desarrollarse en un entorno adverso, se agostan y renuncian a dar la batalla de sus brotes tiernos. El propio sentido de la autocrítica –que al crecer se va abandonando: sin autocomplacencia resultaría bastante depresivo ser adulto– y el endemoniado sistema de enseñanza masificada y exámenes globales arrasan la propia estima de chicas y chicos que, además, se ven condicionados por el culto que esta sociedad rinde al triunfo. Asimismo, las más livianas condiciones en que su existencia se desenvuelve –hablando en términos generales–, en comparación con la dureza que marcó –también en general– a las generaciones precedentes, son brutalmente cuestionadas por la pavorosa ausencia de futuro. Pues se les exige cumplir con creces, en nombre de las facilidades iniciales que reciben, pero saben que nadie les esperará a la salida de la universidad para mostrarles el camino hacia su lugar en el mundo. Ellos son el resultado de nuestras más profundas malas notas.

2.2. Comparar los siguientes textos

I.

ENTENDER LO QUE SE LEE

El Informe PISA sobre la enseñanza en España ha levantado la inquietud; es el único avance

Aparentemente, los datos del Informe PISA sobre la situación de nuestro sistema educativo han suscitado esta vez cierta preocupación en la opinión pública: tal vez se deba a que el mayor retroceso se registra en comprensión lectora. Los adolescentes españoles leen poco y no entienden mucho de lo que leen. La alarma está justificada porque si falla eso se cierra el acceso al resto de los conocimientos.

Ya es algo que emerja tal inquietud, porque las encuestas reflejan sistemáticamente que la educación ocupa un lugar muy secundario entre las preocupaciones de los españoles. Algunas reacciones oficiales no han estado a la altura de esa inquietud. Especialmente las rutinarias apelaciones al pasado histórico, que no vienen a cuento, o la satisfacción de algunos responsables autonómicos porque han quedado menos mal que sus vecinos. Circunstancias como el fuerte aumento de la población inmigrante pueden ayudar a entender los resultados, pero no sirven para justificarlos; sobre todo, no justifican visiones escépticas de que, se haga lo que se haga, los resultados serán siempre parecidos porque dependen de factores familiares, socioeconómicos o ambientales.

Si el estudio detecta un problema, requerirá medidas específicas para hacerle frente; por ejemplo, de apoyo a esos escolares inmigrantes, o de estímulo de la lectura de los adolescentes. Es de sobra conocido que la lectura de los padres llama a la lectura de los hijos y viceversa. En España, el 44,5% no lee nunca o casi nunca un libro. Eso es un dato. Habrá que tenerlo en cuenta para encontrar mecanismos que estimulen la lectura de los adolescentes en cuya casa no se lea.

Leer es lo que lleva a comprender; y es lo que permite también expresarse con corrección a la hora de responder a una pregunta sobre un texto e incluso de forma oral en la vida cotidiana. El hecho de que el 38,5% de la población española adulta ni siquiera haya acabado los estudios obligatorios es un factor decisivo en los resultados de los alumnos, como también lo es la cantidad de libros que tengan en casa. Pero sólo faltaba que toda la responsabilidad de los malos resultados de sus hijos en comprensión lectora fuera de los padres. Son las administraciones, en este caso, especialmente las educativas y culturales, las responsables de identificar los problemas y de promover iniciativas que ayuden a solucionarlos.

El fin de la lectura no es sólo disfrutar o conocer a los autores literarios, es también aprender; según la nueva Ley de Educación. Sin embargo, esta

propuesta de dedicar un tiempo a la lectura en cada una de las asignaturas en Primaria y ESO ha pasado inadvertida. Esto obligaría a los alumnos a manejar otros libros aparte de los de texto, mapas, de divulgación, etcétera. La responsabilidad de aplicarlo es de las comunidades autónomas y de los propios centros educativos. La responsabilidad de los malos resultados es compartida y las soluciones deben serlo también.

(*El País, Opinión, 6/12/2007*)

II.

POSTALES DESDE EL INFIERNO

Carlos Ruiz Zafón

Si es usted tan amable, me gustaría robarle unos minutos para contarle una historia de Horror. Los hechos que me propongo relatarle tuvieron lugar hace sesenta años, pero no sería muy aventurado pensar que bien podrían repetirse dentro de, pongamos, sesenta días. Tomo los datos prestados de ese gran biógrafo de la memoria secreta de Europa, W. G. Sebald, que reflexiona sobre éste y otros temas de actualidad escalofriante en su último libro publicado a título póstumo: *Sobre la historia natural de la destrucción*. Es la madrugada del 27 de julio de 1943 y volamos a bordo de uno de los incontables bombarderos de la RAF suspendidos sobre los cielos de la ciudad de Hamburgo. Nuestra misión, nos han comunicado nuestros superiores con esa claridad moral y solemne gravedad que confiere el mover las piezas desde lejos, lleva el sonoro nombre de Operación Gomorra y consiste en precipitar una apocalíptica catarata de diez mil toneladas de bombas incendiarias sobre una serie de barriadas abarrotadas de población civil que, si no se ha despertado todavía, está a punto de hacerlo. Las compuertas de la bodega se abren. Descendemos en picado cabalgando sobre una de esas bombas, la primera entre miles y miles que lloverán del cielo durante las próximas horas. Si está usted acostumbrado a ver bombardeos en forma de luces de colores en un monitor en verde cortesía de CNN, tal vez le interesen los detalles técnicos de esas fosforescencias. Lo primero en volar, literalmente, son las ventanas y las puertas. Cientos de miles a un tiempo en toda la ciudad, pulverizadas en un tornado de cristal y astillas. Segundos más tarde los techos de manzanas enteras prenden en llamas mientras las bombas de más tonelaje taladran las estructuras y apuñalan los sótanos para inundarlos de fuego. En cuestión de minutos un área de unos veinte kilómetros cuadrados infestada de seres humanos que hasta hace segundos estaban

tratando de conciliar el sueño se transforma en un océano de llamas de unos dos kilómetros de altura. Lo que sucede a continuación es un fenómeno de física elemental que recibe el nombre de “tormenta de fuego”. Ese bosque vertical de llamas de dos mil metros que cubre el horizonte crea un efecto de succión de oxígeno de tal magnitud que corrientes de aire de fuerza equivalente o superior a un huracán se lanzan como gigantescas serpientes de combustible sobre la ciudad. Esta pira infernal crece y crece durante unas tres horas. Agujas y cúpulas de catedrales vuelan por los aires. Coches, tranvías, barcas y centenares de personas son arrastradas y atomizadas por las corrientes huracanadas de llamas. Un maremoto de fuego avanza destrozando completamente todo cuanto encuentra en su camino a una velocidad de unos 150 kilómetros por hora. A su paso apenas quedan las fachadas ennegrecidas de edificios huecos, esqueletos carbonizados de lo que minutos atrás era una suntuosa metrópolis. Los escasos supervivientes que tratan de huir se hunden lentamente en un lago de alquitrán candente cuando el asfalto bajo sus pies se funde.

Nadie sabe cuántos han muerto o cuántos van a morir antes del alba. No hay modo de contarlos y los pocos que quedan con vida enloquecen y reniegan de su papel de testigos. Una eternidad más tarde amanece sin sol bajo una columna de humo impenetrable de ocho kilómetros de altura. Las calles están sembradas de cuerpos deformados que aún exhalan llamas azules. Fuentes y canales quedan anegados por cadáveres cocidos. Charcos de grasa humana arden entre los escombros. El silencio es ensordecedor. La gran mayoría simplemente se ha evaporado, del mundo y de la memoria. Le decía antes que esta era una historia de Horror. Por eso no tiene moraleja.

En las páginas de *Doctor Faustus* Thomas Mann resume magistralmente la esencia de la guerra al describir cómo las ratas, esas eternas vencedoras de todas las contiendas, engordan cebándose en la infinita tundra de cadáveres que teje las ruinas de un mundo transformado en necrópolis. Hace apenas unos días el Pentágono hacía un primer pedido de 16.000 bolsas de plástico negro, modernos sudarios de alta tecnología destinados a transportar los cuerpos, o lo que quede de ellos, de otros tantos soldados en lo que tal vez sean los primeros días, o minutos, de la batalla en ciernes. Probablemente ninguno de los futuros ocupantes de esos sarcófagos de vinilo ha oído hablar de la destrucción de Hamburgo en 1943 y menos aún se sienten tentados por escuchar lo que W. G. Sebald tiene que decirnos al respecto. Los expertos ya han decidido por ellos y por nosotros. Tal vez por eso las historias de Horror están condenadas a repetirse una y otra vez. Porque, al haber tantas, no nos damos cuenta de que es siempre la misma.

III.

LA CRISIS ATACA AL "BEST-SELLER"

Felipe Cuna

Las librerías neoyorquinas están repletas estos días de libros de los más famosos escritores norteamericanos que esperan compradores que no llegan y que hacen creer en el mundo editorial que el "best-seller" está viviendo uno de sus peores momentos.

Una revisión ocular y nada científica de las ofertas literarias que ofrece estos días la supertienda de Barnes & Noble de la calle 86 y la Segunda Avenida de Manhattan no deja lugar a dudas de que la literatura estadounidense de ficción vive un fenómeno desconocido.

"Red Rabbit", de Tom Clancy, "Prey", de Michael Crichton, "From a Buick 8", de Stephen King, "Portrait of a Killer", de Patricia Cornwell, y "Reversible Errors", de Scott Turow, se amontonan sin que los compradores se inmuten. ¡A pesar de las rebajas de hasta un 30 %!

Un virus

"Crichton parece que ha bajado; Clancy desde luego que ha bajado y Turow no está llegando a sus números", ha dicho recientemente al diario The Washington Post un muy asustado ejecutivo de una casa editorial que no quiere revelar su nombre. Y que estos grandes nombres estén en crisis es una pésima noticia para la mayoría de las firmas de la industria que basan el éxito de todo el año en el que uno de los pesos pesados arrase.

Es un virus al que incluso no parece inmune King, cuyo "From a Buick 8" no ha suscitado el interés entre los seguidores del escritor que ha convertido en oro todo lo que ha escrito en las dos últimas décadas. Según Publishers Weekly, la revista más respetada del sector, "Dreamcatcher", de King, vendió 55.000 copias en su primera semana en las librerías en abril del pasado año.

Pero "Everything's Eventual", publicado este Abril, sólo llegó a las 32.000 copias y "From a Buick 8" ha vendido aún menos.

"The Bear and the Dragon", de Clancy, cumplió sus números habituales en el otoño de 2000. Con 100.000 copias en la primera semana. Pero "Red Rabbit" se ha tenido que conformar ahora con sólo 68.000 copias vendidas en sus primeros días, el pasado mes de septiembre.

Estas cifras pueden impresionar a los editores españoles, pero están por debajo de lo habitual para los grandes de Estados Unidos, donde los libros de King, Clancy y Mary Higgins Clark son compañeros habituales de millones de ciudadanos que viajan todos los días de los suburbios a las grandes ciudades en el tren.

A mitad de precio

Para asustar más a las firmas editoriales muchas de estas cifras se han vendido en grandes superficies como las tiendas Wal-Mart y en establecimientos de venta al por mayor en los que los libros de Bob Woodward o de Turov se ofrecen al lado del salmón noruego o junto a estrambóticas cazadoras de mil colores que no se venden en las boutiques. Y a mitad de precio.

"No tienen compasión", asegura el encargado de una famosa librería sobre las técnicas de estos establecimientos baratos para vender los títulos al 50 % de su precio original.

Pero las que parecen más defraudadas con la oferta actual son las mujeres, que suponen el 70 % de las compradoras de libros. Ya sean éstas para ellas o para sus maridos y novios.

Las norteamericanas huyen de las novelas de misterio que terminan en crímenes o de las tecnológicas cuya trama es complicada de seguir. Les gustan más los textos sobre la vida que conocen de cerca. Por eso el éxito de "El diario de las canguro" o de "No sé como demonios lo hace", de la británica Allison Pearson, en el que una madre de 35 años explica su vida con los niños, su marido y su trabajo y se compara con las mujeres perfectas que saben conjugar estas tres facetas con éxito.

2.3. Ordenar los párrafos del siguiente texto

TEXTO 1 (Juan Manuel de Prada. ABC, abril de 2000)

(A) Habría que analizar sin ofuscaciones jeremíacas, junto a sus ventajas utilitarias innegables, los perjuicios o pérdidas que nos inflige la lectura electrónica. La digitalización de textos, las redes y foros interactivos han conseguido liberarnos de las “ataduras” del libro; de este modo, la lectura electrónica se ha convertido en una especie de “simultaneidad textual” que inculca un sentido fragmentario de la realidad, repudia las elaboraciones abstractas, disminuye nuestra capacidad retentiva y mutila nuestra percepción de la historia. También devalúa nuestra especial actitud ante el lenguaje; a nadie se le escapa que las palabras leídas o escritas en la pantalla de un ordenador (palabras cambiantes que se desvanecen o actualizan sin cesar) poseen un estatuto menos estable que las palabras inamovibles de un libro. La comunicación electrónica niega el carácter ritual y perdurable del lenguaje, que es como negar sus posibilidades como vehículo para transmitir conocimiento, relegándolo a una mera condición vicaria de transmisor de informaciones. Así se alcanza ese estadio pavoroso de depauperación lingüística, donde las arquitecturas sintácticas se desploman y los matices de la expresión –la ironía y la metáfora, la argumentación y el ingenio verbal– son suplantados por un rudimentario conglomerado del que ha desertado la belleza.

(B) Existe, además, una razón primordial por la que el libro mantendrá siempre su supremacía sobre la lectura electrónica. Se trata de su condición de abrigo para el espíritu, de esa especial disposición para trascender y explicar el tiempo y garantizarnos “un porvenir tan tranquilo como el pasado”. Cada vez que nos asomamos a un libro, escapamos de un mundo aturdido por la banalidad y el vértigo para lanzarnos a la conquista de otro mundo más verdadero y postular una realidad enaltecedora. La peculiaridad de esta conquista consiste en que no se trata de un mero ejercicio de evasión, pues –como muy bien entendió Proust– la lectura deja libre la conciencia para la introspección reflexiva. Al leer no nos limitamos a absorber contenidos, a estimular nuestras dotes imaginativas o a mejorar nuestras habilidades verbales; por el contrario, regresamos a nuestro mundo aturdido por la banalidad y el vértigo con una cosecha de iluminaciones que irradian su influjo sobre la realidad y nos enseñan a ser mejores. Este viaje de ida y vuelta, además, nos hace dueños de nuestro propio tiempo, de nuestra duración en la tierra; la aventura de leer un libro nos proporciona el incalculable gozo de aprehender y comprender nuestra vida, no sólo los acontecimientos que poblaron su pasado, sino también los que otorgarán su argumento al incierto y multiforme futuro. Esta sensación de clarividencia

explica, por ejemplo, ese curioso fenómeno que todo lector verdadero ha experimentado: con frecuencia nos ocurre que tratamos de evocar en vano el asunto de un libro que nos hizo felices en el pasado, y, sin embargo, ¡cuán vívidamente recordamos el estado de ánimo, el clima espiritual en que la lectura de dicho libro nos instaló, proyectándose como una reminiscencia hacia el futuro!

(C) Yo también puedo decir con legítimo orgullo que “los libros fueron mis pájaros y mis nidos, mis animales domésticos, mi establo y mi campo” como escribe Sartre en algún pasaje de su autobiografía. También para mí la biblioteca ha sido, como para Sastre, “el mundo atrapado en un espejo”; también para mí la lectura ha sido una vocación de permanencia que ha exaltado y consolado mis días. Por eso contemplo con cierto preocupado escepticismo esas proclamas más o menos elegíacas que nos hablan de la muerte inminente de estos compañeros del alma. Los profesionales de la catástrofe y los apóstoles del progreso coinciden en afirmar que los avances en el ámbito de las comunicaciones electrónicas acabarán expoliando ese templo tan costosamente erigido a lo largo de los siglos. Jamás he participado de esta visión fatalista y lúgubre; como Humberto Eco, pienso que las nuevas tecnologías están difundiendo una nueva y pujante forma de cultura, pero se muestran incapaces de satisfacer todas nuestras demandas intelectuales. La comunicación electrónica viaja por delante de nosotros, se adelanta a nuestras inquisiciones, procurándonos un copioso caudal de información; los libros, en cambio, viajan con nosotros y acicatean nuestras pesquisas, deparándonos el difícil venero del conocimiento. Precisamente porque no ofrecen soluciones rápidas e instantáneas, precisamente porque estimulan nuestra curiosidad perenne, tienen la supervivencia garantizada.

(D) Creo, con cierta certeza, que esta compleja y hermosa forma de clarividencia, este sutilísimo consuelo espiritual que alumbramos nuestros días sólo nos lo puede procurar un libro, jamás un artilugio electrónico. Quizá porque, como decía al principio, el libro es un objeto sagrado que nos habita por dentro y nos vincula religiosamente con la vida. Sabemos que los israelitas condenados al destierro custodiaban el rollo de pergamino del Torah en el Arca de la Alianza, un receptáculo portátil que reproducía en miniatura el templo de Salomón. Los libros siempre han propendido a ocupar un recinto sagrado; no me refiero ya a las populosas y exactas bibliotecas, sino al recinto más sagrado del alma humana. Puedo concebir, en un esfuerzo de la imaginación, una utopía funesta como la que ideó Roy Bradbury, en la que los libros hayan sufrido persecución y alimentado el fuego, como pájaros asesinados, para sobrevivir instalados en la memoria agradecida de unos pocos hombres libres. No puedo concebir, en cambio, a un hombre libre deshabitado de libros; sería tanto como imaginarlo desposeído de alma, extraviado en los pasadizos lóbregos de un mundo que no comprende.

(E) La consideración de la biblioteca como ámbito casi religioso, como refugio o templo donde el hombre halla abrigo en su andadura huérfana por la tierra, la expresa, quizá mejor que nadie, Jean-Paul Sartre en su hermosísima autobiografía. Las palabras, donde comparece el niño que fue, respaldado por el silencio sagrado de los libros: “No sabía leer aún, y ya reverenciaba aquellas piedras erguidas –escribe Sartre con unción–: derechas o inclinadas, apretadas como ladrillos en los estantes de la biblioteca o noblemente esparcidas formando avenidas de menhires. Sentía que la prosperidad de nuestra familia dependía de ellas. Yo retozaba en un santuario minúsculo, rodeado de monumentos pesados, antiguos, que me habían visto nacer, que habían de verme morir y cuya permanencia me garantizaba un porvenir tan tranquilo como el pasado”. Esta quietud callada y a la vez despierta de los libros, esta condición suya de dioses penates o vigías del tiempo que velan por sus poseedores y abrigan su espíritu los convierte en el objeto más formidablemente reparador que haya podido concebir el hombre. El libro, en apariencia inerte y mudo, nos reconforta con su elocuencia, porque entre sus páginas se aloja nuestra biografía espiritual; y esta capacidad suya para invocar los hombres que hemos sido es lo que lo convierte en nuestro interlocutor más valioso y ajeno a las contingencias del tiempo.

COHERENCIA Y COHESIÓN I

1. Señalar las incoherencias registradas en los siguientes enunciados:

- a) Se acostó temprano, se dio una ducha y se comió unos plátanos.
- b) Una ecuación es una igualdad en la que aparecen ligados, mediante operaciones algebraicas, números y letras; estas letras han de estar escritas con mucha claridad y, a ser posible, a máquina.
- c) Para que los resultados de un experimento se acepten como válidos, el experimento ha de poderse repetir en cualquier otro lugar y momento, pero no en la Antigüedad.
- d) Ulises, al ir por el mar, oye a las sirenas, pero él se ata al mástil del barco y no pasa nada.
- e) El complemento directo sirve para completar a los verbos transitivos, aunque hay algunos verbos, como “vivir”, que no se sabe muy bien si son transitivos o intransitivos.
- f) Eso te lo aclaro yo en dos palabras: impresionante.

2. ¿Hay coherencia entre los enunciados que constituyen el siguiente párrafo?

El profesor pregunta sobre la estructura de la cueva de Altamira y el alumno responde lo siguiente:

La cueva de Altamira admira a todo el mundo con 270 metros de largo desde la entrada hasta el final. Para ello, sus habitantes distinguieron bien tres zonas. Una, a la entrada, donde aquellos hombres antiguos desarrollarían gran parte de su vida, porque ya estaban protegidos de fríos, lluvias y calores. Otra zona, más adentro, junto a la capilla sixtina del arte cuaternario. Los bisontes nadan por las paredes con gran volumen, movimiento y policromía, pero no conocemos el móvil de tanta calidad.

(J. Serrano, *Guía práctica de redacción*, Madrid, Anaya.)

3. ¿Es coherente el siguiente texto? Proponga un texto alternativo que resulte coherente.

En el siguiente texto se analizan los fenómenos de “queísmo” y “dequeísmo”.

Si se dice *pensar algo*, la construcción correcta es *pensar que*. Si se dice *tratar de algo*, la construcción correcta es *tratar de que*.

El “dequeísmo” es el empleo de la preposición *de* cuando el régimen verbal no la admite. Por ejemplo: **Tú piensas de que eso es lo mejor para ti*.

Se cae en “queísmo” a menudo con estos verbos: *acordarse, avisar, convencer, informar, asegurarse, enterarse, hablar, preocuparse*.

La regla práctica para evitar ambos vicios es usar la siguiente prueba:

Hay “dequeísmo” cuando se usa *de* con estos verbos: *aconsejar, afirmar, comprobar, creer, explicar, indicar, notar, pensar, recordar, suponer, advertir, asegurar, contestar, imaginar, negar, pedir, pretender, saber, verificar*.

El “queísmo” es la supresión de la preposición *de* ante la conjunción *que* cuando el régimen verbal la exige. Por ejemplo: **¿Te acuerdas que ya vimos esa película?*

4. ALGUNOS CONSEJOS PARA LOGRAR LA COHERENCIA TEXTUAL

A) HAY QUE “IR AL GRANO”

Comparar los siguientes textos; ¿presentan la información estructurada adecuadamente?

Texto 1:

Miguel de Cervantes fue un escritor español muy importante que compuso una novela muy buena, llamada *Don Quijote de la Mancha*, en la que el protagonista, Don Quijote, anda por los caminos de España en su caballo Rocinante. Con Don Quijote va Sancho, que es un hombre gordo y de pueblo, que sabe muchos refranes, y que acompaña a Don Quijote en función de escudero, y va en pequeño rucio o asno...

Texto 2:

Recientes interpretaciones del *Quijote* hablan de la importancia de los diálogos entre Don Quijote y Sancho, ejemplo de sabiduría y comunicación y de amistad entre dos personajes masculinos. Si en la literatura aparecen a menudo amistades femeninas, es mucho más raro encontrar amistad entre dos hombres. Y *El Quijote* presenta un caso único de diálogos juiciosos, en los que un escudero, aparentemente rudo y simple, y un caballero, culto y educado, dialogan sobre todo lo humano y lo divino y se van enriqueciendo ambos del saber del otro.

Texto 3:

Pic-nic de F. Arrabal nos presenta a un soldado en el campo de batalla. A este soldado van a visitarlo sus padres un domingo para pasar el día con él. Es como si estuviéramos en tiempos de paz y una familia va de merienda una tarde al campo. Para hacer buenas excursiones hay ya buenas guías en cualquier librería, incluso guías de senderismo y paseos por bosques. Ahora se ha puesto muy de moda la ecología y todo lo del campo. Pues allí, de excursión, fueron los padres del soldado de *Pic-nic*, de Arrabal, pero, claro, aquello era la guerra y vinieron los aviones, cuando estaban bailando, y los mataron a todos.

Texto 4:

Coherencia: Es la propiedad textual que confiere al texto unidad y sentido. Un texto es coherente cuando está organizado lógicamente y podemos interpretarlo. Hay un aspecto interno de la coherencia y otro externo. Desde el primer punto de vista, un texto es coherente cuando su estructura significativa muestra organización lógica y cuando tiene armonía sintáctica, semántica y pragmática entre sus partes, y ninguna información, actitud o acto quedan "suelos", o sin referentes, o injustificados, en la totalidad del texto. La coherencia externa depende de la relación entre el texto y el contexto, que permitirá incorporar la nueva información a marcos de referencia conocidos, interpretarla y procesarla.

(Adaptación de Graciela Reyes, *Cómo escribir bien en español*, Madrid, Arco Libros.)

B) CALCULAR BIEN LOS CONOCIMIENTOS COMPARTIDOS

¿Es posible interpretar los siguientes textos si no tenemos otros datos?

Ejemplo 1: Anuncio en un periódico local

TE ESPERA LA PÍCARA
SE VENDEN, COMPRAN, CAMBIAN
LIBROS DE ESO
ACUDE EL DOMINGO

Ejemplo 2:

Ramiro Peñataro presentó la ponencia “La aplicación de CORBA al sistema de control del GTC”, destacada por la organización como *invited paper*. CORBA son las siglas de *Common Object Request Broker Architecture*, una herramienta informática que permite poner en práctica un sistema de control orientado a objetos en un entorno distribuido. Es la primera vez que se emplea esta arquitectura informática en un telescopio. “CORBA es bastante innovador; sobre todo en combinación con una red ATM, un protocolo moderno”. [...]

C) LA PROGRESIÓN TEMÁTICA

¿La progresión de ideas en los siguientes textos es adecuada?

Texto 1: [...] Para su estudio sistemático, el esqueleto del hombre suele dividirse en cabeza, tronco y extremidades. La cabeza, a su vez, consta de dos partes: el cráneo, comparable a una bóveda, que protege la masa encefálica, que está formado por ocho huesos, y la cara, constituida por catorce huesos.

El tronco está formado por treinta y tres vértebras, más o menos desarrolladas. En las doce vértebras dorsales se articulan doce pares de costillas, de los cuales los nueve superiores se unen al esternón para formar

la caja torácica. Asimismo, pueden integrarse en el tronco las clavículas, las escápulas y el hueso coxal.

Cada extremidad superior tiene tres huesos largos, además de los de la mano. Las extremidades inferiores tienen cada una tres huesos largos, además de la rótula y los huesos del pie. [art. 'esqueleto', *Nueva Enciclopedia Larousse*]

Texto 2: Los Sres. Martínez vinieron ayer a la Agencia a pedir información sobre un viaje a Madeira. Les informé de las condiciones del viaje y de la situación de la isla. Ellos pedían información para viajar bien y no muy lejos. Y yo les dije lo de Madeira, los aviones que iban a la isla y cómo era y sus condiciones. Me preguntaron también cómo era esa zona y les informé cómo podían viajar allí y las principales características de Madeira.

Texto 3: Pregunta de examen: "Los descubrimientos de Atapuerca y su importancia".

Respuesta : En Atapuerca, cerca de Burgos, se han encontrado cosas muy antiguas. Son cosas de antes, de hace mucho tiempo. Allí, en Atapuerca, junto a Burgos, en las excavaciones que están haciendo se van encontrando poco a poco, cada año un poco, restos muy muy antiguos. Los estudiosos estudian esos restos tan antiguos y se van descubriendo cosas interesantes de la Antigüedad.

Texto 4. *La publicidad puede revolucionar hábitos sociales*

La publicidad no hace sino recoger los usos sociales. Como muy bien dijo Néstor Luján en uno de sus artículos periodísticos, "la publicidad es un reflejo de nuestras costumbres".

La publicidad ha fomentado el uso de soluciones domésticas prácticas en plena revolución familiar por la incorporación femenina al trabajo. También ha conseguido adelantarse a los acontecimientos, como les contaré al hablar de Prenatal, un anunciante muy querido por mí con el que conseguimos que los papás se sintiesen orgullosos de cuidar a sus bebés. La buena publicidad trabaja a favor de la corriente y, en muchos casos, su afán innovador hace que incluso se adelante a los cambios anunciados y propicie o empuje avances sociales.

La publicidad es un instrumento de progreso, de comunicación, hecho a medida de las necesidades del hombre y con unas enormes posibilidades de mejorar nuestra calidad de vida.

(L. Bassat, *El libro rojo de la publicidad*, Barcelona, Plaza y Janés)

COHERENCIA Y COHESIÓN II

1. Analizar las relaciones existentes entre los elementos que aparecen en cursiva

Almuerzo y dudas

El hombre se detuvo frente a la vidriera, pero *su* atención no fue atraída por el alegre maniquí sino por *su propio aspecto* reflejado en los cristales. Se ajustó la corbata, *se* acomodó el sombrero. De pronto vio la imagen de *la mujer* junto a *la* *suya*.

– Hola, *Matilde* – dijo y *se* dio la vuelta.

La mujer sonrió y *le* tendió la mano.

– No sabía que *los hombres* fueran unos presumidos.

Él se rió, mostrando los dientes:

– Pero a esta hora –dijo *ella*– *usted* tendría que estar trabajando.

– Tendría. Pero salí en comisión.

Él *le* dedicó una insistente mirada de reconocimiento, de puesta al día.

– Además –dijo– estaba casi seguro de que *usted* pasaría por *aquí*.

– Me encontró por casualidad. Yo ya no voy por *este* camino. *Ahora* suelo bajarme en Convención.

Se alejaron de la vidriera y caminaron juntos.

(Adaptación de M. Benedetti, *Esta mañana. Montevideanos*, Punto de lectura.)

2. Localizar los referentes de las palabras que aparecen subrayadas:

a) Ayer colisionaron dos vehículos en la carretera nacional VI. El hecho se produjo a las cuatro de la tarde.

b) Los encontramos en el monte; allí estaba también Juan.

- c) Juan y María prepararon bien el examen; él aprobó, pero ella no pudo presentarse.
- d) Se sabe de memoria el libro; lo cual no quiere decir que lo haya entendido.
- e) Los congresistas terminaron sus trabajos a las siete. Algunos fueron al teatro, otros se marcharon al hotel.
- f) Alfonso llegó tarde; le retuvieron en su oficina.
- g) Manifestantes y policía se retiraron poco después. Aquéllos, a sus casas; ésta, a su cuartel.
- h) En los alrededores se veían olivos, almendros y naranjos; todos estos árboles son de plantación reciente.

3. Indicar las palabras que han sido elididas y señalar si es necesario reponerlas o no para que la construcción sea correcta:

- a) Ayer marcaba el termómetro 17 grados; y hoy, 10.
- b) Hoy tienen clase los alumnos de tercero; y mañana, los de segundo.
- c) Tengo dos relojes digitales de cuarzo que me trajeron de Japón. Te regalo uno.
- d) Me han dicho que tienen recogidas cien firmas. – No, prometidas.
- e) ¿Sueles ver la televisión? – No, no suelo.
- f) ¿Odias madrugar? – Sí, odio.
- g) ¿Consigues mejorar? – No, no consigo.

4. Sustituir las palabras repetidas (mujer, hombre) por otras:

Un hombre de 29 años ha sido detenido como presunto agresor de una mujer, en la localidad de X. Los hechos ocurrieron a la una y media de la madrugada del pasado día 10.

La mujer denunció lo ocurrido en la comisaría, y facilitó una descripción física **del hombre**. Además de estos datos, otra pista fundamental para identificar **al hombre** se obtuvo de la escasa conversación que la mujer tuvo con **el hombre**: **el hombre** dijo ser oriundo de un pueblo de Cuenca.

A primera hora del martes se interceptó a **un hombre** que respondía a las características físicas facilitadas por la mujer, y que era natural de un pueblo de Cuenca. **El hombre**, identificado como X.X.X., fue detenido y reconocido.

5. Señalar los mecanismos utilizados para mantener el referente “paparazzi” en el siguiente texto:

EL “PAPARAZZI”

El *paparazzi* vendería a su queridísima y anciana madre por una exclusiva. Pero, mientras tanto, tiene que trabajar. Su feudo son las islas del Mediterráneo, sobre todo Mallorca, que tiene, además de paisajes lindos, todos los ingredientes para estos profesionales de la liturgia mundana. Su oficio es arriesgado, ya que, para lograr una fotografía rentable de un famoso, igual hay que escalar una montaña, subirse a un globo, disfrazarse de empleado de la Telefónica o de lagarterana o enfundarse un traje de buzo. Y los riesgos no acaban aquí. Entre los miembros de este gremio, casi tan excéntrico como el de los corresponsales de guerra, circulan leyendas de fotógrafos que fueron atacados por los doberman de un traficante de armas, por los guardaespaldas de una top-model que pretendía destruir el carrete con las valiosas fotos o por los puños de una estrella de cine más agresiva de lo normal. [...] (S. Pàmies, El País: 29-VIII-1995).

6. En el siguiente texto, señalar las referencias al funcionario, a la mosca y sus vueltas, acrobacias y zumbidos:

Era un poco tarde ya cuando el funcionario decidió seguir de nuevo el vuelo de la mosca. La mosca, por su parte, como sabiéndose objeto de aquella observación, se esmeró en el programado desarrollo de sus acrobacias zumbando para sus adentros, toda vez que sabía que era una mosca doméstica, común y corriente y que entre muchas posibles la del zumbido no era su mejor manera de brillar, al contrario de lo que sucedía con sus evoluciones cada vez más amplias y elegantes en torno al funcionario, quien viéndolas recordaba pálida pero insistentemente y como negándose a sí mismo lo que él había tenido que evolucionar alrededor de otros funcionarios para llegar a su actual altura, sin hacer mucho ruido tampoco y quizá con menos gozo y más sobresaltos pero con un poquito de mayor brillo, si brillo podía llamarse sin reticencias lo que lograra alcanzar antes de y durante su ascenso a la cumbre de las oficinas públicas.

(A. Monterroso, *Cuentos*, Madrid, Alianza Editorial.)

7. Señalar qué palabras utiliza el autor para referirse al protagonista de la obra –Augusto Aixelà– y a su riqueza, sin tener que repetir los mismos vocablos:

En los años cincuenta de nuestro siglo vivía en la localidad de San Ubaldo de Bassora (provincia de Barcelona) un hombre muy rico llamado Augusto Aixelà de Collbató. Era el último descendiente de una antigua estirpe de terratenientes, cuya laboriosidad, sensatez y tesón habían hecho posible que un apellido noble y una fortuna considerable llegasen hasta él, para extinguirse previsiblemente a su muerte, ya que en las fechas en que se inicia este relato y aunque su edad corría parejas con el siglo, permanecía soltero. El grueso de su fortuna provenía de una finca de casi 300 hectáreas, situada a caballo entre los términos municipales de San Ubaldo (más tarde asimilado al de la ciudad de Bassora) y de Santa Gertrudis de Collbató, de donde provenía una de las ramas del tronco familiar; en dicha finca, conocida en todo el contorno por el apelativo de “casa Aixelà”, se asentaba la vivienda ancestral de esta ilustre familia.

(E. Mendoza, *El año del diluvio*, Barcelona, Seix Barral.)

8. Actividad: mejorar el texto eliminando lo que sea accesorio:

Un día, una aldeana con sus dos hijos se dirigían a su casa, caminando lentamente porque estaban muy fatigados. Estando madre e hijos ya cerca de su casa, vieron brillar dentro de la casa una lucecita que iluminaba débilmente las habitaciones interiores.

9. Comparar los siguientes enunciados, ¿qué diferencias de sentido se pueden apreciar entre ellos?

- (1) a. María es muy inteligente. Invierte en deuda pública.
b. María es muy inteligente. Sin embargo, invierte en deuda pública.

(2) a. Es un chico guapo, inteligente, agradable y, además, tiene sentido del humor.

– Por supuesto, es la pareja ideal.

b. Es un chico guapo, inteligente, agradable y, además, tiene sentido del humor.

– Ya, pero no me gusta.

10. Indicar las funciones de los marcadores discursivos, señalados en cursiva, en el siguiente texto:

Peajes: ¿podemos ir al fondo del asunto?

Es muy difícil generalizar los peajes en España. Es dudosa su viabilidad jurídica en los tramos de autovía sin alternativa. *Por otra parte*, los costes materiales de implantar instalaciones y sistemas para cobrar peajes en toda la red son elevados. *Además*, esto impone costes futuros de gestión (personal en cabinas, etcétera) nada despreciables.

Aunque no hubiese tantas dificultades, ¿conviene extender el sistema de peajes? En general, está bien que el coste de lo consumido lo pague quien lo consume. *Pero* en la teoría económica está aceptado que financiar autopistas con peajes es ineficiente. [...]

Los argumentos teóricos para la financiación presupuestaria de las carreteras son contundentes. *Por eso*, en los países anglosajones y los del centro y el norte de Europa éste ha sido, y es, el modelo general de provisión de autopistas. [...]

Dado que existen problemas jurídicos, prácticos y teóricos, para generalizar el peaje, veamos la otra opción: eliminarlos. Una red sin peajes sería más eficiente, acabaría con las disparidades territoriales y nos acercaría al modelo centro/norte europeo. *Pero* suprimir los peajes plantea exigencias que no se pueden obviar. *Primero*, las concesionarias tienen derecho a indemnización. *Segundo*, el mantenimiento en condiciones correctas de las vías donde se suprima el peaje constituirá una fuente adicional de gasto público.

(E. Montolío (coord.), *Manual práctico de escritura académica*, 2, Barcelona, Ariel.)

11. Completar los siguientes enunciados introduciendo los marcadores discursivos que se indican a continuación: *por tanto, encima, sin embargo, es decir, además, por cierto, no obstante.*

1. Era esperable que lo nombraran ministro de obras públicas: su imagen es intachable, tiene una sólida formación de ingeniero, conoce el sector público y ha gestionado varias empresas.
2. Según nuestro gerente, ésta es una compañía muy seria. Nadie lo diría.
3. El Estado ha aportado una importante cantidad de capital a esa red de empresas automovilísticas. Siguen presentando pérdidas.
4. Es una trabajadora incansable. Se marcha a las once de la noche, y se lleva papeles a casa.
5. Mañana el examen será en el aula 4. ¿Cómo está tu padre?
6. La mayoría de los alimentos son perecederos; se estropean en un intervalo de tiempo relativamente corto.
7. La mayor longevidad permite a la mayoría experimentar consecutivamente varias relaciones duraderas importantes; si una relación fracasa, da tiempo a concluirla y probar de nuevo.

12. Sustituir los marcadores del discurso en cursiva por otros de sentido semejante

- a) Se instalan donde quieren, lo ensucian todo y, *encima*, insultan a los que se atreven a decirles algo.
- b) Hemos creado la página web de la empresa en Internet y no está dando los resultados comerciales que esperábamos. *No obstante*, deberíamos mantenerla como medida de prestigio y diferenciación respecto de la competencia.
- c) Las encuestas realizadas en nuestros hoteles sobre nuestros servicios alimentarios han dado unos resultados muy *satisfactorios*; *así pues*, este año repetiremos el cursillo de formación del personal de cocina.
- d) Parte de los objetivos marcados para este ejercicio se han cumplido satisfactoriamente. *En consecuencia*, hemos de pensar que hemos ajustado suficientemente los medios económicos empleados para alcanzarlos.
- e) El programa de actividades deportivas ha tenido muy buena aceptación por parte de los clientes de nuestros hoteles. *De todos*

modos, habrá que ampliarlo y variarlo para el próximo curso, si queremos mantener el nivel de ventas.

f) La composición de los menús de los clientes de nuestra residencia no ha recibido apenas quejas este año; *ahora bien*, habría que revisarlos, ya que los elaboramos hace dos temporadas.

g) Le advirtieron que llegara puntual a la cita con los empresarios japoneses. *Sin embargo*, se ha presentado veinte minutos más tarde de la hora acordada. *Por lo tanto*, deberás hablar con él para reprocharle su actuación.

h) Hace un tiempo, pensábamos erróneamente que los clientes no deseaban expresar su nivel de satisfacción sobre el servicio recibido. El 95 % de encuestas contestadas nos dicen, *por el contrario*, que el cliente sí desea dar su opinión, tanto si ésta es positiva como si es negativa.

13. Intenta recuperar los marcadores discursivos que se han suprimido en el siguiente texto:

Aprender a envejecer

Pienso que de la misma forma que a los niños y adolescentes se les enseña y prepara intensamente durante años a afrontar las vicisitudes de la edad adulta, los adultos,....., deben aprender activamente a envejecer, a conocer y superar los desafíos de la longevidad [...]

..... ante la senectud hay que aprender a adaptarse a una perspectiva diferente del tiempo, pues, tras estar acostumbrados a planear para el futuro durante la mayor parte de la vida, a *sembrar*, a estudiar o trabajar y a privarse de placeres inmediatos con el fin de recibir o recoger los frutos y recompensas del mañana, los mayores se enfrentan progresivamente con la incertidumbre preocupante de un futuro que cada día se acorta más, lo que hace que los proyectos a largo plazo no tengan sentido. [...]

....., a medida que el futuro se marchita, el pasado se revaloriza, pues en la vejez es importante repasar con benevolencia el ayer, aceptar la inalterabilidad de la vida ya pasada y reconciliarse con los conflictos que no se resolvieron, con los errores que no se rectificaron y con las oportunidades perdidas; es valioso reconocer a lo largo de este proceso

que ya no se dispone de tiempo para volver a caminos que no se recorrieron. [...]

..... , es esencial mantener en lo posible una cierta autonomía y una vida independiente, lo que no siempre es una tarea fácil, ya que durante esta fase tardía de la vida existen múltiples amenazas contra la autodeterminación, y la energía es limitada. , el envejecimiento del cuerpo y de los sentidos disminuye la libertad de acción, mientras que los órganos internos llaman la atención constantemente con su mal funcionamiento. las condiciones económicas, que por lo general empeoran en la vejez, restringen la capacidad de tomar decisiones libremente. Las aptitudes psíquicas y sociales también se van mermando. es como si el proceso natural del desarrollo hubiese dado marcha atrás.

(L. Rojas Marcos, *La ciudad y sus desafíos*, 59-69)

14. Redactar un breve texto a partir de los siguientes elementos de cohesión

En primer lugar

En segundo lugar

Además

Sin embargo

Por último/ Finalmente

En conclusión

LA ESCRITURA CREATIVA AL ALCANCE DE TODOS

Planteamiento y objetivos

En esta sesión se pretende ayudar a perder el miedo a la página en blanco y estimular a todos a redactar un texto con una cierta originalidad. Se trata, en definitiva, de mostrar que el proceso de escritura puede aprenderse y que la ayuda de técnicas y recursos literarios sirve también para enriquecer

la redacción de textos de cualquier naturaleza. Mediante ejercicios sencillos, propuestos a partir de pautas muy determinadas y presentados como juegos, se busca potenciar la competencia lingüística y expresiva, evitar fraseologías huecas y lugares comunes, y mostrar la extraordinaria ductilidad de la escritura como medio de comunicación.

A veces parecemos olvidar que la escritura es una constante en nuestra vida profesional y en nuestra vida personal, y, en consecuencia, forma parte de la cotidianidad de todos nosotros. Escribir no constituye una excepción o una rareza en nuestra vida diaria. Redactamos un trabajo, un informe una solicitud o un examen. Enviamos un correo –electrónico o postal- o un SMS. Remitimos una carta al periódico para expresar nuestra opinión sobre un asunto de interés colectivo. Dejamos una nota para avisar de algo. Preparamos un guión para una clase o una exposición en público. Imaginamos una frase para invitar a alguien a un acontecimiento especial o pensamos unas palabras que acompañen a un regalo entrañable. Muchos llevan un diario personal. Todos nos hemos propuesto escribir a la persona querida las más elocuentes palabras de amor de que éramos capaces. Y algunos –muchos más de los que creemos- se aventuran a adentrarse en los territorios de la poesía, la novela o el teatro. Todos somos escritores. Y a nadie se le escapa la eficacia de la palabra escrita para conseguir un objetivo, sea este la gloria literaria, la correspondencia de la persona querida, la calificación positiva del examen o la satisfacción o la sonrisa de quien recibe una misiva que hemos compuesto con acierto. Por ello, no está de más dedicar una sesión a reflexionar sobre las posibilidades que tenemos de mejorar la creatividad de nuestra escritura, para tratar de hacerla más ingeniosa, más elegante, más incisiva y más bella.

Nos puede servir como primera pauta la obra de Raymond Queneau, *Ejercicios de estilo* (Ver bibliografía). En este libro, el autor escribe de noventa y nueve maneras diferentes una anécdota sin aparente relieve narrativo. Para ello, aplica procedimientos basados en la coerción. Paradójicamente, el resultado es la ampliación casi ilimitada de las posibilidades expresivas y la presentación de la escritura como un juego divertido y accesible a todos. Entre estos procedimientos, de fácil aplicación, aparecen juegos como el lipograma, el S+7, el logo-rallye, la literatura definicional, el anagrama, etc., o algunas figuras retóricas clásicas, como la perífrasis, la sínquisis o *mixtura verborum*, la metáfora, la anáfora, el poliptoton, la lítotes, etc., y otras técnicas narrativas y usos estilísticos, como los cambios de registro, de tipo de narrador o de punto de vista, la sustitución de determinados términos por sinónimos, el empleo de jergas y juegos lingüísticos, las reducciones drásticas, la conversión a géneros o estilos diferentes, etc.

Ejercicios 1: A partir de este modelo, proponemos los siguientes ejercicios:

- 1) **Escribir una hipotética versión número cien del relato de Raymond Queneau.**
- 2) **Escribir un texto propio en el que se utilicen los procedimientos: lipograma, S+7 o literatura definicional.**
- 3) **Aplicar estos mismos recursos a un texto breve: un artículo del periódico del día, un fragmento de una obra célebre, un manual de instrucciones, etc.**
- 4) **Elegir entre todos, aleatoriamente, tres palabras. Elaborar un relato breve que incluya las tres palabras escogidas: la primera al principio del relato, la segunda en su mitad y la tercera en su desenlace. (Logo-rallye)**
- 5) **Aplicar alguno de los procedimientos utilizados por Queneau (p.ej. la sustitución de los sustantivos por sinónimos, lipograma, poliptoton, lítotes, metáfora, etc.) al texto siguiente**

Este año, España se queda sin la tradicional canción del verano, otra prueba de que los tiempos están cambiando. Los expertos discográficos informan de que el hito estival se adelantó a la pasada primavera. Fue entonces cuando ese actor convertido en circunstancial cantante, David Fernández, promovido por una cadena de televisión privada, La Sexta, llevó por todos los rincones el *Chiki chiki*. David, bautizado en la vida musical como Rodolfo Chiquilicuatre, fue a Eurovisión con su guitarra y su espectacular peluca con tupé. No triunfó, como era previsible. Pero daba igual, porque no hizo el ridículo que le auguraban los santones de lo musicalmente correcto ante la gran vulgaridad que el concurso europeo exhibe desde innumerables lustros. (*El país*, 25.VIII.2008)

- 6) **Reducir a escritura telegráfica el texto anterior**
- 7) **Escribir un anagrama personal (a partir del nombre u otro apelativo elegido)**

Recursos estilísticos

Coerción: Consiste en la auto imposición de una exigencia o una norma adicional a la hora de redactar un texto. Esta dificultad añadida obliga a aguzar el ingenio y proporciona textos más sugestivos estilísticamente. Con frecuencia, los resultados son hilarantes y disparatados, porque se trata de un juego que tiene como finalidad paradójica la invitación a una mayor libertad compositiva. Además sirve de estímulo literario y muestra las posibilidades y la ductilidad del lenguaje. A continuación, hacemos referencia a algunas de estas coerciones, a las que habría que sumar las figuras retóricas tradicionales, suficientemente explicadas en los manuales de retórica, algunos de los cuales mencionamos en la bibliografía. Naturalmente cabe imaginar otras coerciones, siempre que de ellas se obtenga un fruto literario interesante o divertido.

Lipograma: Juego literario consistente en escribir un texto en el que se omite una vocal. El juego se ha practicado desde la literatura clásica griega, pero los momentos en los que se ha recurrido al lipograma con mayor asiduidad coinciden con el barroco, con la vanguardia histórica y la postvanguardia. Es referencia obligada la novela de George Perec titulada *La disparition*, en la que el narrador renuncia a la letra *e* durante las más de trescientas páginas del relato. En la literatura humorística española del siglo XX, Jardiel Poncela lo practicó en alguna ocasión.

S+7: Otro juego literario practicado por el grupo Oulipo y por el propio Queneau, que consiste en tomar un texto cualquiera como punto de partida y sustituir cada uno de los sustantivos por el que aparezca en séptimo lugar, a partir del sustituido, en un diccionario previamente seleccionado (DRAE, María Moliner, etc.)

Logo-rallye: Un juego literario más, consistente en introducir en un texto de composición propia, y en el orden preciso, unas palabras previamente seleccionadas. Por ejemplo, puede pedirse a los alumnos esa lista de palabras que los demás habrán de utilizar en su ejercicio.

Literatura definicional: Otro juego propio del grupo Oulipo. Consiste en sustituir los sustantivos (o los verbos o los adjetivos) de un texto previamente elegido por las definiciones que de ellos ofrece el diccionario. El juego puede proseguirse mediante la sustitución de los sustantivos del texto resultante por los que aparecen a su vez en la definición que el diccionario ofrece de estas palabras. El juego, de resultados disparatadamente cómicos, familiariza al alumno con el uso del diccionario, como ocurría con el S+7, ayuda a perder

el miedo a la escritura y además proporciona herramientas para explorar posibilidades léxicas y retóricas diferentes.

Ejercicios 2: Se pueden proponer otros ejercicios de escritura a partir de paradigmas distintos. Por ejemplo:

- 1) Tomar como referencia una noticia del periódico para construir, mediante una interpretación libre, un relato de extensión muy breve. (Por ejemplo, ciento cincuenta palabras)
- 2) Tomar como referencia una imagen (fotografía, cuadro, etc.) para construir, a partir de ella, un relato de extensión muy breve.
- 3) “Rellenar” el siguiente esquema de una historia: A se encuentra con B y le pide algo que B se resiste a conceder. Casualmente aparece C. A entiende que C lo apoyará y recaba su ayuda, pero C parece inclinarse hacia la posición que representa B.
- 4) “Rellenar” el siguiente esquema de una historia: A debe entregar un objeto en un lugar (barrio, ciudad) que no le es familiar, pero no encuentra la dirección precisa. Aborda a B para preguntarle por la calle buscada. B parece conocer con exactitud el lugar y se muestra afable y dispuesto a guiarle a su destino, pero el trayecto se dilata inopinadamente. La situación adquiere un desenlace imprevisto, pero humorístico o entrañable.

Ejercicios 3

El libro de Julio Cortázar, *Historias de Cronopios y de famas* puede proporcionar también algunos modelos para el trabajo de escritura creativa. En su sección titulada “Manual de instrucciones” figura el célebre relato “Instrucciones para subir una escalera”, en el que explica precisamente lo que el título indica, como si tratara de una tarea que requiriera de esas indicaciones y no de una actividad que ejecutamos de forma casi automática. La lectura del relato podría ofrecer un punto de partida para escribir unas instrucciones sobre una tarea que, en principio, no parezca requerirlas, p.ej.: beber un vaso de agua, cerrar una puerta, llamar por teléfono, lavarse las manos, ponerse el abrigo, abrir un libro, tomar un objeto de una estantería, pulsar un interruptor, servir una copa de vino, atarse los zapatos, etc.